

Membresía de la iglesia

Ryan Roach

26 de mayo 2019

Hebreos 13:17

Introducción

Vivimos en una época en la que el compromiso con cualquier cosa o con alguien no se considera realmente tan importante. Los cristianos celebran que la tasa de divorcio ha disminuido en los últimos 20 a 30 años, pero no vemos que la disminución se deba en gran parte a la disminución constante de las personas que realmente se casan.

¿Porqué es eso? Según mi experiencia, la disminución del matrimonio no se debe a una disminución de las relaciones: las personas viven juntas fuera del matrimonio a un ritmo muy alto. Lo que veo que está sucediendo es que muchos simplemente no están dispuestos a comprometerse.

Nuestra cultura es una que celebra una falta de compromiso. Las estadísticas muestran que la cantidad de personas que se casan está disminuyendo y el aumento de la convivencia está aumentando, pero ¿alguna vez ha considerado que este mismo temor al compromiso también se ha infiltrado en la iglesia? ¿Explica esto por qué tantas iglesias han abandonado la doctrina de la membresía de la iglesia y por qué tantos cristianos han considerado que es innecesario para sus vidas espirituales?

Piénselo: ¿hay otro tema en las Escrituras donde la doctrina es tan clara y, sin embargo, se trata como algo que realmente no importa tanto?

Esta mañana, quiero hablar sobre la membresía de la iglesia, no porque nunca me haya dirigido, sino porque creo que es muy importante para el cristiano. Al observar Hebreos 13:17 y algunos otros pasajes, obtendremos una mejor idea de por qué la membresía es importante.

Espero que veas que la membresía es por tu propio bien y que realmente se trata de tu obediencia a Dios y su palabra.

Sumisión Es una parte normal de la vida cristiana.

Si estuviéramos sentados juntos en una mesa, compartiendo una comida, y todos estuviéramos de acuerdo en ser honestos y transparentes, ¿diríamos alguno de nosotros que nos gustaría la presentación? No me gusta porque significa que no siempre me salgo con la miya y que alguien tiene autoridad sobre mí.

Odiarnos la idea de sumisión. A pocas personas les gustan sus jefes y aún menos los consideran amigos. Es la forma estadounidense, una desconfianza de la autoridad o cualquiera que te diga qué hacer. La idea de que alguien decida tu futuro es dolorosa y algunos de ustedes han experimentado el lado oscuro de eso.

A otros les molesta lo que dice la Biblia acerca de la sumisión. Una de las maneras más rápidas de perder personas en una iglesia es hablar sobre los roles de género en la familia y en la iglesia. La idea de

que una esposa se someta a su marido parece algo de las edades oscuras. Simplemente no suena bien para nuestros oídos modernos.

Incluso en la iglesia, no escuchas mucho sobre esto porque nos sorprende. Usted sabe, *hay* cosas en la Biblia que no nos gustan pero hay que aceptarlas. La vida sería mucho más fácil si no me ordenaran amar a los demás con sacrificio. Si no tuviera que dejar de lado mis preferencias por el bien de otro, mi vida sería más fácil.

Si controlo mi tiempo, energía y finanzas sin tener que regalarlos, tendré más "tiempo para mí". Si no se esperara que fuera a la iglesia todas las semanas para tener comunión, servir y aprender, podría obtener Algunos duermen más o viajan más a menudo o hacen las cosas que quiero hacer.

Aquí es por qué tanto de la Biblia nos molesta: porque no está diseñado para nuestro disfrute. ¿Por qué la gente elige una religión? Es porque han encontrado algo que les trae felicidad o satisfacción o les da un propósito y eso los hace sentir bien.

Nadie elige una religión porque los hace miserables. La fe cristiana no nos hace miserables, pero debería hacernos sentir incómodos. Algunas de las personas más alegres son aquellas que han renunciado a todo por el evangelio: se sienten incómodas pero llenas de alegría que se encuentran en Cristo.

Y la sumisión a Dios, a la iglesia y unos a otros es algo que nos causa a muchos de nosotros una gran incomodidad. Y eso está bien, puedes sentirte incómodo con ciertos aspectos de tu fe. Sé que eso no es algo que se escucha a menudo desde el púlpito, pero creo que es cierto.

En este momento está sucediendo una tensión en tu vida en la que sientes el tirón del mundo y tu propio corazón en contra de lo que ves en la Biblia. Digo que está bien reconocer esa tensión porque muestra que estás tratando de vivir tu fe de una manera que tenga sentido para tu corazón y tu cabeza.

Pero escúcheme sobre esto: solo porque algo sea incómodo o no encaje bien con la cultura no significa que podamos rechazarlo. Gran parte de la fe cristiana se trata de salir de nuestra zona de comodidad para que todo lo que nos impide servir a Dios con todo lo que somos se haya ido.

La sumisión cristiana no es divertida. No es emocionante No es algo que disfrutemos estudiando. Pero es bíblico y eso significa que es correcto y para nuestro propio bien.

Dos grandes preguntas

Ahora, ve el título del mensaje esta mañana y dice: "¿Qué tiene que ver la sumisión con la membresía de la iglesia?"

Lo que creo que ha sucedido es que los cristianos no han pensado mucho en la membresía. Muchas personas ven la membresía como algo fluido o suelto: prueban una iglesia para ver si está bien y luego deciden unirse hasta que sucede algo que los hace querer irse, y luego el proceso se repite. Y eso suponiendo que se unan en absoluto.

Años de esa mentalidad arrastrándose en la iglesia han hecho que la membresía sea una idea tardía para muchos. Algunos han llegado tan lejos como para decir que la membresía no es ni siquiera bíblica. En un momento, veremos algunos pasajes en el Nuevo Testamento que construyen el caso de que la membresía no solo es bíblica, sino que se espera para los cristianos.

Pero por ahora, quiero plantear dos preguntas realmente importantes que alguien que rechaza la membresía debe hacer y responder. Primero, si no se requiere membresía, ¿a quién debe someterse? Permítame leer Hebreos 13:17 otra vez: “Obedezca a sus líderes y sométase a ellos, porque están vigilando sus almas, como aquellos que tendrán que rendir cuentas. Permítales hacer esto con alegría y no con gemidos, ya que eso no sería ventajoso para usted.”

Ya sea que lo desee o no, Dios nos ha ordenado a los cristianos que obedezcan a quienes nos guían. Probablemente hay algunos aquí esta mañana que no les gusta esto. Tal vez has visto un liderazgo impío y tal vez te han lastimado los líderes que deberían haberte estado pastoreando.

Tal vez haya sufrido cosas horribles debido a alguien en su vida que ignoró sus responsabilidades. Entiendo cuánto tardan en superarse, si alguna vez puedes superarlos. No estoy minimizando esas cosas, pero las expectativas de Dios para nuestra obediencia no vienen con un asterisco o un paréntesis. Es natural dejar que los errores del pasado guíen tu pensamiento, pero la obediencia siempre debe ser lo primero.

La sumisión es parte de la vida cristiana. Y cuando se siente aquí ahora, podría estar pensando que solo digo esto porque soy el pastor. Pero en nuestra iglesia, como en todas las iglesias que siguen el mandato bíblico, tenemos ancianos a los que debo someterme. Tenemos tres ancianos aquí en Pursuit Church y somos responsables los unos con los otros y, en última instancia, somos responsables ante ustedes, la iglesia.

Pero en el caso de la pregunta que surge en Hebreos 13:17, el comando para enviar es claro: no hay debate al respecto. Entonces, si estamos llamados a someternos a nuestros líderes, debemos preguntar y responder quiénes son esos líderes.

¿Significa eso que debemos someternos a cualquier iglesia? Además de ser completamente imposible, ¿debemos someternos a los caprichos de cada iglesia en todo el mundo? ¿Qué hay de someterse a cada anciano? ¿Cómo pudiste hacer eso?

¿Cómo podría presentarle a alguien que no conoce y quién no lo conoce? Usted ve la rapidez con que las cosas se deshacen cuando alguien intenta torcer las escrituras para evitar situaciones incómodas y doctrinas que no les gustan.

Entonces surge una pregunta más difícil: ¿nos sometemos a algún grupo de creyentes? Ha habido un movimiento creciente entre algunos cristianos que han rechazado a la iglesia por completo. Pueden reunirse con amigos y familiares cristianos que también han rechazado a la iglesia.

Esto generalmente viene de ser lastimado u ofendido en una iglesia y causa que alguien use mal las Escrituras que hablan sobre la necesidad de la iglesia local. Una iglesia en la que serví tenía una familia que simplemente dejó de venir a la iglesia. El esposo era un antiguo anciano que había ideado algunas formas fantasiosas para interpretar y entender la Biblia.

Su esposa dejó de venir a la iglesia primero y luego los hijos y luego el esposo finalmente se fue. Algunas personas de la iglesia trataron de hablarles al respecto y su respuesta fue que eran la iglesia y que la iglesia a la que pertenecía era solo un edificio.

Lo que estaba sucediendo es que confundieron a la iglesia universal y la iglesia local. La iglesia universal contiene a todos los cristianos de todo el mundo. Somos la novia de Cristo. Somos la gente que Dios se ha llamado a sí mismo y a quien Jesús un día vendrá y rescatará.

Pero otra manera de hablar sobre la iglesia es cuando hablamos sobre la iglesia local: una asamblea de cristianos que han sido llamados por Dios para sí mismos y que se han unido para adorar, convivir, discipular, evangelizar y ser entrenados para vivir vidas de Dios en obediencia. .

Tú y yo podemos llamar a los cristianos en China o Ghana nuestro hermano o hermana, pero a menos que estemos con ellos regularmente, nunca los *conoceremos*. La iglesia local fue establecida por Dios para nuestro bien y su gloria, para que podamos crecer en nuestro conocimiento de la Biblia, ser responsables, y para que podamos usar nuestros dones en beneficio de los demás.

Esto realmente no puede suceder en la iglesia universal, esto sucede en la iglesia local. Le pregunté a la familia que abandonó nuestra iglesia si lo que están haciendo se considera iglesia y dijeron: "Sí". Mi siguiente pregunta fue: "¿Quiénes son los ancianos y los diáconos?" Una reunión de amigos y familiares puede ser una función de una iglesia o la iglesia universal, pero no es la iglesia local.

Entonces, la primera pregunta realmente importante que se debe hacer es que si no se requiere membresía, a quién se supone que debemos someternos. La segunda pregunta es desde mi perspectiva: si no se requiere membresía, ¿a quién le daré una cuenta?

Leamos el pasaje de nuevo: "Obedece a tus líderes y sométete a ellos, porque están vigilando tus almas, *como aquellos que tendrán que rendir cuentas*. Permítales hacer esto con alegría y no con gemidos, ya que eso no sería ventajoso para usted."

Sé que la mayoría de ustedes aquí nunca han sido pastores o ancianos, y hay muchas cosas sobre el ministerio que realmente no puedo explicar a menos que haya estado aquí, pero esta pregunta no es una de esas. Es una pregunta simple con enormes consecuencias: si no se requiere membresía, ¿a quién le daré una cuenta?

¿Será para todos los que asistan el domingo por la mañana? ¿Cuántas veces al mes? ¿Con qué regularidad debe asistir la persona? ¿Qué pasa con las personas que vienen por unos meses y luego nunca vuelven? Mira, soy un chico simple y si hay miles de escenarios diferentes en los que tengo que operar para averiguar a quién exactamente voy a rendir cuentas, creo que se ha vuelto demasiado complicado.

Entonces, ¿cuál es la forma más fácil de describir quién se supone que debo comparecer ante Dios y decir: "Así es como pastoreo a esta persona"? Eso ocurre cuando alguien se ha unido a una iglesia en una relación de pacto en la que la iglesia dice: "Sí, creemos en su profesión de fe", y la persona dice: "Me comprometo con esta iglesia".

¿Cómo puede un pastor o anciano rendir cuentas por alguien que no les permite hacer eso?

"¡Pero la Biblia no usa la palabra membresía!"

Hasta este punto, he estado haciendo un caso de membresía basado en las implicaciones de lo que dice la Biblia. Lo que quiero hacer muy rápidamente es mostrarle más evidencia de las Escrituras de que se espera que todos los creyentes sean miembros de la iglesia.

Mira Hechos 2: 37-47. El Espíritu Santo se movió y la gente estaba compartiendo el evangelio en idiomas que nunca antes habían escuchado. Este fue un tiempo increíble. Luego Pedro predica a Cristo y luego, comenzando en el versículo 37, Pedro pidió a la gente que se arrepintiera y se bautizara. Dios se movió en los corazones de unas 3000 personas. Luego la gente se dedicó a la enseñanza de los apóstoles, a la comunión, a comer juntos, a compartir todo lo que tenían, a dar a los necesitados ya alabar a Dios juntos. Eso suena como lo que hace una iglesia, ¿no es así? ¡Incluso estaban siguiendo su crecimiento!

Pasa a Hechos 6. En los versículos 1-6, había un problema en la iglesia donde las viudas estaban siendo descuidadas. Los discípulos dijeron que no era un buen uso de su tiempo tratar con los problemas que otros deberían manejar, por lo que eligieron diáconos para ayudar a llevar la carga. Los discípulos (ancianos para nosotros hoy) están llamados a predicar la palabra de Dios y el pastor, no esperar en las mesas. Esto demuestra que la iglesia tenía organización y orden en el cuerpo.

En 1 Timoteo 5, Pablo da instrucciones sobre cómo ayudar a las viudas en la iglesia. Nuevamente, esto demuestra que la iglesia debe organizarse con diferentes roles y niveles de autoridad.

En Romanos 16, Pablo da una lista de nombres de personas que formaron parte de la iglesia en Roma. Él es consciente de quién es un miembro de la iglesia.

Ahora, pase a Hechos 12. Mire el versículo 1: "En ese momento, Herodes, el rey, impuso las manos violentas a algunos de los que pertenecían a la iglesia". Puede decir: "¡Esa es la iglesia universal!" Pero vuelva al capítulo 11 y usted verá que hay referencias a las iglesias locales en Jerusalén y Antioquía.

¿La disciplina de la iglesia sin membresía?

Hay otros pasajes en los que se espera la membresía de la iglesia de todos los cristianos, pero uno de los puntos más fuertes se encuentra en Mateo 18. Mire los versículos 15-20 conmigo ...

¹⁵ "Si tu hermano peca contra ti, ve y dile que tiene la culpa, solo entre tú y él. Si él te escucha, has ganado a tu hermano. ¹⁶ Pero si él no escucha, lleve a uno o dos más junto con usted, para que cada acusación pueda establecerse mediante la evidencia de dos o tres testigos. ¹⁷ Si se niega a escucharlos, díselo a la iglesia. Y si se niega a escuchar incluso a la iglesia, permítale ser un gentil y un recaudador de

impuestos. ¹⁸ De cierto os digo que todo lo que atéis en la tierra será atado en el cielo, y todo lo que desatéis en la tierra será desatado en el cielo. ¹⁹ Nuevamente les digo que si dos de ustedes están de acuerdo en la tierra sobre cualquier cosa que pidan, mi Padre en el cielo los hará por ellos. ²⁰ Porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo entre ellos.

Estas palabras de Jesús dicen que si alguien está en un pecado flagrante e impenitente, debe ser llamado como alguien que no es cristiano. Sus acciones han demostrado ser alguien que está fuera de la fe cristiana. Es por eso que Jesús dice que si se juntan dos o tres, Jesús respalda su decisión de excomulgar a un miembro.

Aquí está mi pregunta: ¿Cómo se puede "expulsar" a alguien si no hay "adentro"? Para empezar, no puede ser eliminado de algo en lo que nunca estuvo. ¿Cómo se practica la disciplina en la iglesia sin ser miembro? Sin membresía, una cascada de cosas enfermizas y pecaminosas fluye hacia abajo.

Cuando no tienes un entendimiento bíblico de la membresía de la iglesia, la disciplina de la iglesia pierde su significado, el significado y el propósito de la sumisión se distorsionan, y los ancianos son neutralizados cuando tratan de pastorear el rebaño obedientemente.

Un proposito practico

Mi esperanza es que veas este problema no solo como un punto de conversación más para el pastor o porque la membresía es una cosa opcional o algo que preferimos hacer. Toda esta discusión es sobre la obediencia a Dios y su palabra.

Si no estás obteniendo las bases bíblicas para esto, piénsalo prácticamente por un momento. Si no eres miembro de una iglesia local, perjudicas a otros robándoles tus dones. Dios nos ha dado a cada uno de nosotros dones, habilidades y deseos que tenemos con el propósito de regalarlos.

Servimos a los demás porque queremos bendecirlos. La membresía une a las personas como nada más. Soportas tiempos difíciles y sufrimiento cuando te has comprometido a hacerlo.

Si no eres miembro de una iglesia local, estás retrasando tu propio crecimiento al no tener una responsabilidad real. Cuando estás comprometido con la iglesia local y estás en relaciones reales con las personas, el pecado en tu vida estará en exhibición para que las personas lo vean. Si luchas contra la ira o la pereza, eso aparecerá cuando estés rodeado regularmente por otros miembros de la iglesia.

Evitar el compromiso de la membresía lo protegerá de tener que revelar esas cosas: podrá esconderse, pero no crecerá porque nadie lo conocerá lo suficiente como para invocarlo cuando peca y lo alentará a mirar a Cristo.

Finalmente, desobedeces a Dios cuando no eres miembro de una iglesia local. Creo que esta mañana se ha dado el caso de que la membresía de la iglesia es ordenada y asumida por todos y cada uno de los cristianos, y un rechazo de eso no solo es malo para usted, sino que es una desobediencia pecaminosa para Dios.

Sin unirse a una iglesia en membresía bíblica, eres libre de irte cuando las cosas no son perfectas para ti. Asistir sin comprometerse es como alguien que quiere todos los beneficios del matrimonio sin tener que comprometerse con la otra persona. Asistir sin comprometerse con la membresía le brinda una forma integrada de romper con la iglesia, para usar cuando las cosas se ponen incómodas.

Piense en cuántos han pasado por estas puertas, permanecieron con nosotros durante unos meses, solo para dejar de venir. A menudo no dan ninguna razón para irse. Simplemente dejan de venir. Una vez fue conveniente para ellos estar con nosotros, pero cuando dije algo que no les gustó o alguien hirió sus sentimientos, se fueron.

El propósito práctico de la membresía de la iglesia nos obliga a buscar una comunidad incómoda. Tal vez nunca haya pensado en la membresía como el matrimonio, pero las similitudes son extrañas. Cuando alguien se casa, hay cosas que tienen que hacer primero.

Tienen que comprometerse a través de un tiempo de compromiso. Luego la pareja firma un certificado de matrimonio. Luego llega el día de la boda, y los novios se ponen de pie ante la familia, los amigos y Dios para comprometerse a que se amen y cuiden unos a otros mientras vivan. Ellos intercambian anillos y votos frente a muchos testigos.

¿Y sabes qué pasa? No toma mucho tiempo para que la pareja comience a pelear. La mayoría encuentra una manera de pelear el día de su boda o mientras viajan en su luna de miel. Pero, ¿una pareja sana busca el divorcio la primera vez que hay una pelea? No.

El certificado de matrimonio, los votos y los anillos no impiden el divorcio, pero son formas de recordarnos que no huimos de nuestro matrimonio cuando las cosas no salen como queremos. Continuamos amando y sirviendo a nuestro cónyuge porque esa es la promesa que les hicimos a ellos y a Dios.

Esas cosas son buffers que nos ayudan. En nuestra iglesia, usted completa una solicitud de membresía, firma el convenio, y luego los ancianos y la iglesia le dan la bienvenida a la familia. Esos documentos no impedirán que alguien se vaya de la iglesia, pero son amortiguadores para ayudarlo a reconsiderar una salida rápida.

Cuando miro mi vida, tengo una esposa, hijos, una hipoteca y otras cosas que me ayudan a repensar cualquier estupidez que pueda hacer. Esa no es la única razón, pero son amortiguadores dados por Dios que ayudan a guiar a mi corazón pecaminoso para que no se desvíe.

Esto es lo que tiene que ver con la membresía de la iglesia: cuando no está comprometido con la iglesia local, no tiene ninguna razón para superar los momentos difíciles. No hay razón para aprender a ser paciente con las faltas de los demás cuando hay cientos de otras iglesias que se alegrarían de tenerte.

Sumisión del evangelio

Voy a decir algo que sin duda causará incomodidad a algunas personas: si rechaza la membresía, me temo que no está aplicando el Evangelio correctamente. No estoy diciendo que no eres un

cristiano. Todos nosotros tenemos áreas en las que nuestra teología necesita mejorar y eso no significa que hayamos perdido de alguna manera nuestra salvación.

Hay problemas teológicos que son signos externos de un rechazo interno del evangelio: cosas como la negación de la trinidad o el rechazo de la deidad de Cristo. Esas cosas significan que ya no eres un cristiano según los estándares bíblicos de lo que es un cristiano.

La membresía no es uno de esos problemas, *pero* si te equivocas, generalmente significa que has entendido mal la presentación. En todos los casos que he visto de alguien que rechaza el concepto de membresía de la iglesia, hay una clara aversión o desprecio por el concepto de sumisión.

Y un componente importante del evangelio es la sumisión a la voluntad de Dios. Lo que eso significa es que dejamos de lado lo que queremos y en su lugar nos enfocamos en lo que Dios quiere. La sumisión es el núcleo de lo que significa ser un cristiano.

Un día, Jesús regresará y establecerá su reino y gobernará sobre toda la tierra, pero hasta que llegue ese día, Dios gobierna su iglesia a través de hombres profundamente defectuosos que han sido llamados y equipados para pastorear a la gente.

Reconozco que esto suena egoísta, así que quiero asegurarles que no quiero decir nada en absoluto, sino que la sumisión a estos hombres (ancianos) es sumisión a Dios. Es eso en serio. Entonces, ¿cómo puedes obedecer a aquellos que Dios ha colocado en tu vida para que te cuiden y entrenen? Al someterse a Dios y a sus líderes en obediencia a través de la membresía de la iglesia.

Conclusión

Escúchame esta mañana: la membresía de la iglesia no puede salvarte de tu pecado. Valoramos la membresía de la iglesia regenerada, lo que significa que solo los cristianos pueden ser miembros de esta iglesia, pero sé que hay muchas, muchas iglesias donde eso no importa tanto.

Estoy mucho más preocupado por el estado de tu alma que por la ubicación de tu membresía, pero eso no significa que no sea importante. Hay muchos problemas teológicos de segundo nivel que no tienen nada que ver con su salvación, pero que sin embargo son muy importantes.

Esto es lo que quiero decir con todo esto: la membresía de la iglesia a través de la sumisión a Dios, a la iglesia y a los demás es un acto de madurez cristiana. Es una expresión exterior de una realidad interior. Si estás realmente convertido, eres un cristiano que ama a Jesús y quiere seguirlo para siempre, no te separarás de esta sumisión.

Cipriano, un africano que fue muy influyente en la iglesia primitiva, escribió esto: “El cónyuge de Cristo no puede ser adúltero; Ella es incorrupta y pura. Ella conoce una casa; ella guarda con cata modestia la santidad de un sofá. Ella nos guarda para Dios. Nombra a los hijos que ha nacido para el reino. Quien se separa de la Iglesia y se une a una adúltera, se separa de las promesas de la Iglesia; ni puede el que abandona a la Iglesia de Cristo obtener las recompensas de Cristo. Él es un extraño; el es profano el es un enemigo Ya no puede tener a Dios por su Padre, que no tiene la Iglesia por su madre. ”

La membresía en una iglesia local es más que unirse a un club. Es más que gustar una iglesia por una temporada en tu vida. La membresía es obediencia y sumisión a Cristo y su voluntad.